

SUBSIDIO PARA LA EUCARISTÍA

SEMANA DEL MATRIMONIO 2025

MONICIÓN DE ENTRADA

Nos reunimos para celebrar esta Misa de acción de gracias en el marco de la Semana del Matrimonio, que este año lleva por lema: *"Llena su corazón, hazlo latir"*.

Queremos alabar y bendecir a Dios por el don del matrimonio, sacramento de amor y fuente de vida, en el que los esposos son signo visible del amor fiel y fecundo de Cristo por su Iglesia. Durante esta semana, hemos contemplado la belleza de este sacramento a través de diversas actividades que nos han ayudado a redescubrir la llamada mostrar a nuestro mundo la grandeza del matrimonio.

En esta Eucaristía, pidamos al Señor que renueve el amor en los matrimonios y que llene de esperanza y alegría a cada familia. Nos ponemos en manos de Dios con un corazón agradecido, seguros de que su amor es el que hace latir cada hogar con la fuerza de su gracia.

Con alegría y espíritu de familia, iniciemos esta celebración.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres el camino que conduce al Padre. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que eres la vida que renueva el mundo. **Señor, ten piedad**

BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS DENTRO DE LA MISA PARA RENOVAR LAS PROMESAS MATRIMONIALES

Después de la homilía el sacerdote invita a los matrimonios para que se coloquen de pie (pueden quedarse en su puesto o pueden acercarse al frente del presbiterio), oren en silencio y renueven ante Dios el propósito de vivir santamente en el Matrimonio con las siguientes palabras:

Al recordar el día en que por medio del sacramento del Matrimonio habéis unido vuestras vidas con un vínculo indisoluble, queréis renovar ahora ante el Señor las promesas que mutuamente os hicisteis. Para que la gracia divina confirme estas promesas, dirigid vuestras oraciones al Señor.

Hacen un momento de silencio para renovar las promesas interiormente. Luego manifiestan su deseo exteriormente.

El esposo dice:

Bendito seas, Señor,
porque ha sido un regalo tuyo
recibir a N. por mujer.

La esposa dice

Bendito seas, Señor,
porque ha sido un regalo tuyo,
recibir a N. por marido.

Ambos:

Bendito seas, Señor, porque nos has asistido amorosamente en las alegrías y en las penas de nuestra vida. Te pedimos que nos ayudes a guardar fielmente nuestro amor mutuo, para que seamos fieles testigos de la alianza que has establecido con los hombres.

Sacerdote:

El Señor os guarde todos los días de vuestra vida. Que él sea para vosotros consuelo en la adversidad, compañero en la prosperidad y derrame copiosamente sus bendiciones sobre vuestra casa. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos llenos de confianza nuestras peticiones a Dios, fuente del amor verdadero.

A cada intención responderemos: *"Señor, llena nuestro corazón de tu amor y hazlo latir"*.

1. Por la Iglesia, Esposa fiel de Cristo, para que sea testigo del amor eterno de Dios y siga promoviendo la belleza del sacramento del matrimonio. *Oremos.*
2. Por todos los matrimonios, para que vivan su vocación con alegría, fidelidad y apertura a la vida, siendo luz y esperanza en medio del mundo. *Oremos.*
3. Por las parejas que atraviesan dificultades, para que encuentren en el Señor la fortaleza para superar los momentos de crisis y redescubran el amor que los une. *Oremos.*
4. Por los jóvenes que se preparan para el matrimonio, para que encuentren en la comunidad cristiana un apoyo que les ayude a vivir su compromiso como signo del amor de Dios. *Oremos.*
5. Por las familias que sufren las heridas de la separación o la soledad, para que experimenten la cercanía y la misericordia del Señor en sus vidas. *Oremos.*
6. Por todos nosotros, reunidos en esta Eucaristía, para que seamos testigos de la belleza del sacramento del matrimonio. *Oremos.*

Señor, tú que haces latir el corazón de tus hijos con el amor verdadero, escucha nuestras súplicas y derrama tu gracia sobre todos los matrimonios y las familias del mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

BENDICIÓN DE LOS ESPOSOS
(Después del Padre nuestro)

Oh, Dios, que de tal modo dignificaste la indisoluble alianza matrimonial que la convertiste en signo de la unión nupcial de Cristo, tu Hijo, con la Iglesia, mira con bondad a estos servidores tuyos (N. y N) que, unidos por el matrimonio, imploran tu ayuda y la intercesión de la Virgen María; que su amor vaya madurando en las alegrías y en las tristezas, ayudándose mutuamente y esforzándose por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz; que en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda, en la necesidad sientan cercano tu consuelo y hallen en ti la fuente de una alegría siempre renovada. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*